

20 La F. n.º 14.  
L. SAYNETE, Ap. To

INTITULADO

EL FANDANGO  
DE CANDIL,

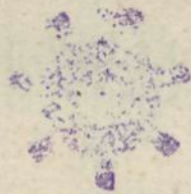
REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE:

PARA VEINTE Y TRES PERSONAS.

Tea 1-166-8/a

Cruz.

Igalde



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1792.

Se ballará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima.

100

INSTITUCION

REPRESENTACION

DE LA

REPRESENTACION EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE

PARA VEINTE Y TRES PERSONAS

100 - 8

Corre

100



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 18...

Se halla en la librería de...

S A Y N E T E.

EL FANDANGO DE CANDIL.

PERSONAS:

*ronda m.  
for. 3.<sup>o</sup> ala  
punta*

*Curra* Pugitos.  
3.<sup>o</sup> Modorro.  
Apolinaria.  
*Galindo* Medio-culo.  
9.<sup>o</sup> Conchitas.  
*Nonda* Pocho.  
*Meb.* Cuchara.  
*Caulera* Doña Juana.  
*Abañer* Doña Leonor.  
2.<sup>o</sup> Don Forge.  
*Lop* Un Abate.  
*chica de la colet* Un Señorito.

*Nas* Don Sebastian.  
9.<sup>o</sup> Márcos.  
2.<sup>a</sup> Tomasa.  
*Zen* Culebra.  
*Malli* Manolo.  
*Concha* Tia Mari-Sancha.  
Frazquillo.  
*Camp* Julian.  
Una Niña.  
*Per* Un Alcalde.  
*Merr* Un Escribano.

Calle, con una casa, puerta y reja usuales. Salen la Pugitos, Modorro, Apolinaria, y Medio-culo, siguiendo á Conchitas, de guardapiés y mantilla.

Conch. **L**a calle del Lavapiés es ésta: vamos, muchachas, que si yo mal no me engaño, aquella ha de ser la casa.  
Pug. ¡La gente que hay á la puerta!

Voces de los que estan á la puerta.

Julian:: Tia Mari-Sancha::  
Frazquillo::

Pug. ¿Qué apuestas que

a 2

que-

Saynete.

quedamos arreboladas,  
y sin vesita nosotras?  
*Conch.* ¿Por qué?  
*Pug.* ¿No ves la canalla  
que porfia por entrar?  
*Conch.* Es que son bayles de fama  
los de casa de mi prima:  
lo ménos tiene guitarra,  
violin, bandurria, y toda  
llena de asientos la sala:  
y no es como en otras partes  
que convidan con fanfarria  
á los fandangos, y luego  
son quatro descamisadas,  
y dos pares de piejosos,  
que nenguno tiene gracia  
pa tocar un instrumento.  
*Medioc.* Pues pide licencia, y llama  
á la puerta.  
*Conch.* ¿Yo licencia?  
en jamas gasté palabras  
ociosas. Vamos á un lado,  
no se les manchen las capas,  
que vengo untada de aceyte.  
*Pocho.* Despacio, Señora guapa,  
que ántes estamos nosotros,  
y no hemos logrado nada.  
*Cuchar.* Si á nadie quieren abrir,  
¿de qué sirve esa pujanza?  
*Conch.* ¿No quieren abrir á nayde?  
eso será á la gentualla.  
Déxenme llamar, verán  
qué pronto las hago cabran.  
*Ellos.* Poco á poco.  
*Conch.* Pues á un lado.  
Poneivos detras, muchachas;  
y venid.  
*Todas.* Ya te seguimos.

Salen Doña Juana, y Doña Leonor,  
y Don Forge, de Petimetres.

*Juana.* ¿Con que tú de buena gana  
vieras algun fandanguillo  
de candilejo?

*Leonor.* Me baylan  
las piernas solo de oír  
las bandurrias destempladas,  
y las voces de becerro  
con que estas gentuzas cantan.

*Juana.* Tampoco para mí hay rato  
como verlos dar zancadas,  
y á ellas como sin escuela  
en un concurso se plantan  
con desenfado á saltar,  
y salga allí lo que salga;  
quando á nosotras nos cuesta  
mas estudios, y mas plata,  
saber baylar, que á los hombres  
el graduarse en Salamanca.

*Forge.* A mí, como que son gente  
sin vergüenza, no me espanta.

*Leonor.* Pues bien puede usted mirar,  
si hay bayle en alguna casa  
conocida, porque á mí  
me han asaltado unas ansias  
terribles de ver baylar.

*Forge.* Allí hay una; mas la entrada  
nos será dificultosa.

*Juana.* Vamos, no sea usted machaca;  
ya hemos dicho que queremos  
ver por un rato esta zambra.

*Forge.* Eso es exponerse:::

*Juana.* ¿A qué?

*Forge.* A que la mala crianza  
de esa gente nos desayre,

y

Lopez y Niña  
día

El Fandango del Candil.

5

y suceda una desgracia,  
porque yo soy un demonio  
en viéndome con espada.

Juana. Pues envayne usted.

Leonor. Todo esto

es gastar pólvora en salvas.

Si en estos hombres es raro

el que es bueno para nada:

si hubieras dicho al Cadete

tú que nos acompañara,

ya estuvieramos servidas.

Forge. Proponer las circunstancias

agravantes de las cosas,

no es, Señoras, repugnarlas:

vamos, que yo tambien sé

hacer respetar mis barbas;

y espero que abran la puerta

sin mas que saber quién llama.

Juana. Agarre usted de la mano,

y cuide usted de mi hermana,

y tambien del Sobrinito.

Voces. Juliana::: Tia Mari-Sancha:::

Frazquillo:::

Conch. No hay que empujar,

ó comienzo á manotadas.

Todos. Poco á poco.

Forge. Dios me saque

con bien de empresa tan ardua.

Salen el Abate, y el Señorito.

Abate. Señorito, mire usted

qué lindo par de muchachas

van con ese Petimetre.

Señor. Que se me da á mí, ¡qué vayan!

Ayo mio, este paseo

no me divierte, y me cansa.

Vámonos ácia el Retiro,

que hay flores; ácia la plaza,  
que hay fruta; ó á ver las calles,  
donde la Procecion anda.

Abate. Hombre, esas son niñerías;

y á usted ya la edad le basta

para pensar cosas grandes,

como cortejar Madamas,

conocer el vario mundo,

y entrar con todos en danza.

Señor. ¿Y si lo sabe mi madre?

Abate. Por ahora está ocupada

en rezar sus oraciones:

y bien sabe á quién encarga

su hijo: venga usted conmigo,

que no le daré crianza

opuesta á la de los que

mas en Madrid se señalan.

Señor. Si á mí esto no me divierte.

Abate. Ahí veréis vuestra ignorancia:

y es menester por lo mismo,

que la diestra vigilancia

del Ayo, á quien os confian,

la venza con la enseñanza

de lo bueno, y de lo malo;

porque no digais mañana

que no os enseñé de todo.

Señor. Yo haré lo que usted me manda.

El diantre del hombre, en viendo *Ap.*

mugeres, no hay quien le haga

andar: parece á los machos,

que por los Mesones pasan,

que dicen que se detienen

porque huelen la cebada.

Abate. ¿Qué gruñe?

Señor. Voy estudiando

la leccion para mañana.

Abate. Eso importa ménos: ahora

vaya estudiando en las caras

3

que

tenera y mo  
nuel dia

9102. nat! Dra

~~terera mate~~ Dra  
terera

6 Concha vent.

Saynete.

que se encuentran, lo difícil de encontrar la semejanza en unas mismas especies de un mismo modo criadas.

*Señor.* ¿Y eso qué es? ¿Filosofía?

*Abate.* Y de las mas delicadas.

*Forge.* Dexen ustedes llegar á la puerta estas Madamas.

*Conch.* Luego que entremos nosotras, quedará desocupada; y pueden entrar en vez.

*Forge.* No sean desvergonzadas.

*Juana y Leonor.* No sea usted así.

*Conch.* Mate Usía

Dale un bofeton á Juana.

esa chinche con la pata, no se le ensucie la mano.

*Forge.* Si á que es muger no mirara:::

*Juana.* ¿Quiere usted callar, D. Jorge? llame usted por la ventana, y responderán mas breve.

*Forge.* ¿Que quieran unas Madamas como ustedes en el corro entrar con esta canalla?

*Leonor.* En mí es antojo.

*Juana.* Y en mí es mas que purísima gana.

Sale Marcos de majillo con la Tomasa, y detras Don Sebastian de capa, á la larga, y ella cada instante vuelve la cabeza: por otro lado, la Culebra, y Manolo de majos.

*Manol.* ¿Con que hay un rato de broma

en casa de Mari-Sancha?

*Culeb.* ¡Toma si le habrá! á la ley.

Mira, mira si hay parada poquita gente á la puerta, y gente de circunstancias.

*Manol.* ¿Y qué hemos de entrar un rato?

*Culeb.* ¿Se habia de quedar sin cartas el mejor jugador? ¡toma!

*Juana.* Llame usted á esa ventana con brio, ó tome una piedra.

*Forge.* Si se hacen sordos, y callan.

*Marc.* Vuelve en quando en quando tú, qué eres mas disimulada, la cabeza, no sea caso se pierda entre gente tanta el Señor Don Sebastian.

*Tomasa.* Siguiendo viene á la larga y si se pierde, mia tú qué Mayorazgo.

*Marc.* ¡Qué entrañas tienes tan duras, muger! ¿pues no vale mas la gracia con que el pobre Caballero á qualquier parte que vayas, va por si te se ofrece algo, ó si acaso te da gana de beber, ó merendar? Y con otra circunstancia, que no es de aquellos que hacen de los San Benitos gala: siempre cuenta lo primero conmigo, y no me regala menos que á tí. Estos son hombres, que al fin á un hombre agasajan tanto como á su muger, y le hacen acompañarla; porque todo el mundo sepa que en esto no cabe trampa.

Bien



Bien puedes agasajarle,  
que no hallarás otra ganga.

*Tomasa.* Pues ves, y dile que quiero  
entrar en alguna casa  
de estas á baylar.

*Marc.* Muger,  
¿y si por eso se enfada  
el Señor Don Sebastian?  
yo con esas embaxadas  
no voy, que me da vergüenza.

*Tomasa.* Pues yo se lo diré en plata.  
¿Don Sebastian?

*Sebast.* Calla, chica;  
que la mas gente que pasa,  
es conocida: y no gusto  
que nadie me dé matraca.

*Marc.* Ya se lo digo yo; pero  
no hay forma de sujetarla.

*Tomasa.* ¡Y no pudiera qualquiera  
tener que yo le llamara  
á muchísima de la honra!

*Sebast.* ¿Quién te lo niega, Tomasa?  
sí, hija mia; y yo el primero.  
¿Qué es lo que quieres? ¿naranjas?  
¿ó bollos de fantasía?

*Tomasa.* Entrar á ver dónde baylan,  
y dar quatro vueltas.

*Sebast.* Eso  
es una cosa arriesgada;  
porque luego hay mil camorras,  
y un hombre no gana nada,  
si le conocen.

*Tomasa.* No entrar:  
aguárdeme usted á que salga  
en un portal, ó en la calle:  
y si de esperar se cansa,  
mudarse; que á bien que yo  
no le tiro de la capa.

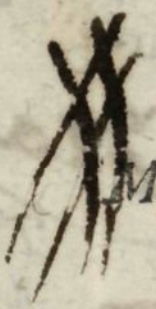
*Marc.* Muger, ten prudencia.

*Tomasa.* Mira  
que ahora no estoy para chanzas.

*Sebast.* No merezco yo ese trato.

*Marc.* ¿Ve usted lo que está mañana  
le dixé yo á usted? si no hay  
otro medio que dexarla  
salir con todos sus gustos,  
si ha de haber paz en la casa.  
Vamos donde tú quisieres.

*Voces.* Frazquillo::: Tia Mari-Sancha.



*Sale Mari-Sancha á la reja.*

*Mari-Sanch.* ¿Qué bulla es ésta? si sale  
mi marido con la tranca,  
yo sé que habrá mas de quatro  
cabezas descalabradas.

*Forge.* Señora, venga usted á abrir;  
que ha rato que estas dos damas  
esperan.

*Mari-Sanch.* ¡Ola! ¿Y de parte  
de quién vienen convidadas?  
alabo yo la llaneza.

*Conch.* Dile á tu marido cabra,  
que estamos aquí nosotras.

*Mari-Sanch.* Ya estaba desesperada  
de esperaros.

*Manol.* Diga usted,  
que está aquí el de la guitarra.

*Mari-Sanch.* Ahora baxarán á abrir.

*Vase cerrando.*

*Marc.* No hay sino empujar de gana  
quando abran, y entrarse todos.

*Sebast.* Estar un rato, y á casa.

*Tomasa.* No nos venga usted con prisas:

yo

*F Camp. y ~~otros~~ Concha / todos / Paso y niña tra*  
*moraless* *Yr* *dra* *Saynete.*

yo haré lo que me dé gana.  
*Manol.* Ya han abierto: vamos, chica.

*Abren, y da voces alter nadas.*

¿Frazco? ¿Tia Mari-Sancha?  
Aguarde usted::: Tenga modo:::

¡Ay mi mantilla::: ¡ay mi capa:::

*Abate.* Señorito, venga usted,  
que allí parece que se arma  
fiesta, y nos divertiremos.

*Señor.* ¿Y si nos dan de puñadas? (bre

*Ab.* ¿Qué han de dar, viendo que un hom-  
de mi carácter les habla?  
vamos.

*Señor.* Vaya usted delante.

*Abate.* ¿A qué es toda esa algazara?  
aguarden á que pisemos  
las gentes de circunstancias;  
y luego entrará la Plebe,  
si cupiere. Aquí á mi espalda,  
y empujar.

*Señor.* ¡Ay, que me pisan!

*Abate.* No hay que reparar en nada.

*Voc.* Voto á brios::: no hay que empujar.

*Jorge.* Que hay aquí una embarazada.

*Juana.* Haga usted lugar, Don Jorge.

*Voc.* ¡Ay mi basquiña::: ¡ay mi capa:::

*Forcejeando, y gritando con los ver-  
sos antecedentes se van entrando. Ca-  
sa pobre, con bancos, sillas rotas &c.  
Frazquillo y Julian, cada uno con  
candil en la mano, y Mari-San-  
cha muy maja.*

*Mari-Sa.* ¿Qué haceis ahí con esas luces?  
despacharos á colgarlas.

*Ful.* Tenla, que voy á poner  
una soga atravesada,  
porque la iluminacion  
esté mas proporcionada.

*Mari-Sanch.* Es imposible que quepan;  
y eso que es grande la sala.

*Sale Marcos.*

*Marc.* ¡Jesus, muger, cuánta gente!

*Mari-Sanch.* Déxalos entrar.

*Salen todos, y se acomodan de tropel:  
algunas en el suelo; Marcos sobre un  
canto debaxo de un candil; y  
Don Sebastian en pie.*

*Todos.* Deo gracias.

*Mari-Sa.* A Dios sean dadas. Señores,  
yo quisiera que la sala  
fuera un Palacio, y que hubiera  
bancos ó sillas de paja  
para todos; pero en fin,  
la buena voluntad basta.

*Sale el Abate y el Señorito.*

*Señor.* Por usted:::

*Todos.* ¿Qué ha sido eso?

*Señor.* ¡Ay mi madre de mi alma!

*Abate.* No hay que dar cuidado: esto es  
que le han dado una pedrada  
en el ojo. Haga usted gusto  
de sacarle un poco de agua.

*Julian.* Vaso no hay; mas si usted gusta,  
le sacaré la tinaja,  
que llena está á prevencion,  
por si á alguien le da gana  
de refrescar.

*Abate.* En baylando,



se acabó; que eso no es nada.

*Mari-Sanch.* Vamos: ¿quién toca?

*Pocho.* Aquí estan  
el violin, y la guitarra.

*Mari-Sa.* Luego vendrá la mandurria,  
que por estar convidada  
en otra parte primero,  
no ha venido.

*Conch.* Pues, muchachas,  
como dixo el otro, alguna  
debe ser desvergonzada  
primero: vamos baylando.

*Pocho.* Vamos, templad esas gaytas,  
miéntras enciendo un cigarro,  
y echamos dos bocanadas.

*Juana.* Esto es un gusto.

*Forge.* En mi vida  
gusté de la gente baxa.

*Mari-Sanch.* A la mitad no conozco.

*Julian.* ¡Y qué! quando en una casa  
hay semejantes funciones,  
se debe dar puerta franca.

*Marc.* ¡Por vida de los demonios!

*Le caen chispas encendiendo Pocho  
el cigarro.*

¿No mira usted que me abrasa?

*Pocho.* Pues quitarse de debaxo,  
que aquí maldita la falta  
hace uste, aunque no viniera.

*Marc.* ¿Qué va que va uste en volandas  
de un puntapie á suplicar  
al Sol, que le preste una ascua  
para encender el cigarro?

*Pocho.* Manuela, tenme esa capa,  
verás que presto le quito  
la costumbre de echar plantas.

*Sebast.* Suplico á usted, Caballero;

que el Señor ha hablado en chanza.

*Pocho.* Y si no, que hable de veras.

*Julian.* Caballeros, á mi casa  
se viene á lo que se viene:  
mas bulla, y ménos palabras.

*Sebast.* Es posible:::

*Marc.* Ya usted sabe  
que no soy de los que aguantan;  
y ninguno como usted,  
que ha tres años que nos trata  
á aquella y á mí con toda  
la posible confianza,  
y sabe mi genio. Eso  
de que qualquier camarada,  
verbi gracia, como usted,  
se chancee; y verbi gracia,  
vaya á mi casa, y me diga  
quando quiera, que entre ó salga,  
vaya con Dios; que las gentes  
no han de gastar pataratas:  
pero eso de echarme á mí  
chispas encima::: ¡caramba!  
no saben ellos quién es  
el Majillo de Aravaca.

*Julian.* Pues vaya, Señor Majillo,  
se acabó.

*Marc.* Si usted lo manda,  
se acabó; que en este mundo  
no hay nengun hombre que haga  
mas presto un gusto á un amigo.

*Conch.* Vamos baylando, muchachas.

*Baylan seguidillas las majas; Don Se-  
bastian se sienta en la piedra que es-  
taba Marcos, llegan á encender cigar-  
ros, le caen chispas, se las qui-  
ta, y calla.*

*Tomasa.* ¿Baylo yo, Don Sebastian?

Se-

*Sebast.* Lo que tú quieras.

*Tomasa.* Pues vaya,  
salga uste á baylar conmigo.

*Sebast.* Hija, por todas las santas  
Vírgenes y Viudas, que  
no me espongas á que hagan  
burla de mí.

*Tomasa.* De sobra hay  
buenos mozos en la sala;  
no se altere usted por eso.

*Mari-Sanch.* ¿Qué hace la gente parada?

*Puj.* Nosotras ya hemos baylado.

*Conch.* Que salgan esas Madamas  
de agüecador, y verémos  
respingar á las campanas.

*Forge.* ¿Y esto ha de aguantarse?

*Juana.* ¡Toma,  
y qué de poco se espanta  
el amigo!

*Modor.* Salga Usía,

~~Señora~~  
*Leonor.* De buená gana.

*Forge.* Yo doblaré las mantillas.

*Mari-Sa.* Tambien sabemos doblarlas  
por acá.

*Leonor.* Vamos, Don Jorge.

*Abate.* Señorito, á esa Madama  
que es linda.

*Juana.* ¿Y no bayla usted?

*Abate.* La gente condecorada,  
á veces por el puntillo:::

*Juana.* Pues acaso en una casa  
de satisfaccion, como ésta,  
¿qué reparo:::

*Abate.* Basta, basta;  
que hombres como yo, con ménos  
sones que les toquen, baylan.

*Puj.* Chicas, á tomar escuela,

por si se ofrece mañana  
un bayle de fundamento.

*Modor.* El demonio eres tú: calla,  
no seas provocativa,

*Conch.* Di tú que digan palabra,  
verán qué presto me limpio  
los mocos con sus enaguas.

*Julian.* ¿Quiere Usía baylar menuete?

*Abate.* Mi Señorito lo bayla  
de primor.

*Todos.* Pues baylen uno,  
despues seguirá la zambra.

*Juana.* Yo haré lo que ustedes manden.

*Julian.* Pues toca el violin, Cuchara.

*Cuchur.* No poner nombres á nayde.  
Mira tú cómo acompañas.

*Baylan Doña Juana, y el Señorito,  
y entretanto dicen las majas.*

*Puj.* ¡Qué lástima que la tierra  
se coma esta filigrina!

*Medic.* ¡Has visto tal sosería,  
muger!

*Conch.* Son muy resaladas  
todas estas Petimetas.

*Puj.* ¿Y se sabé á qué hora acaba  
de dar vueltas al redor  
de la pieza sin substancia?

*Julian.* Perdone usted, Caballero,

*Encendiendo un cigarro.*

que le he quemado la capa.

*Sebast.* No importa. ¡Qué no fuera esa  
la postrera bocanada! *Ap.*

*Todos.* Vitor, vitor.

*Mari-Sanch.* Sin pararse,

las

*Campesino por María y sus ministros Jho*

El Fandango del Candil.

las seguidillas, Madamas.  
~~Chica.~~ También yo baylo.

Conch. Mocosa,  
aguárdate, noramala;  
¿qué te quieres comparar  
con las mugeres casadas?

Chica. Ya se ve; que para eso  
estoy dentro de mi casa,  
y baylaré quando quiera.

Conch. Mira si un poco me enfadas,  
y te doy un puntillon.

Mari-Sa. ¿Y por qué tú has de casarla?  
Mira si vas por la puerta,  
cantando la nininana,  
al son de quatro sopapos.

Abate. Miéntras esotras se arañan,  
vamos baylando nosotros.

Forge. Toque usted esa guitarra.

Julian. Vamos callando, que no  
quiero riñas en mi casa.

Mari-Sa. Pues hombre, si me provoca.

Conch. Si es una desvergonzada.

*Se ponen á baylar; y ántes de acabar,  
dice Marcos sus dos versos, da vuel-  
ta á la sogá, caen los candiles, y an-  
dan á obscuras en confu-  
sion.*

Marc. Yo me voy á columpiar  
de esta sogá, miéntas danzan.

Sebast. Anda con Dios: me han echado  
á perder toda la capa.

Juana y Leonor. ¿Don Jorge?

Señor. ¿Ayo?

Abate. ¿Señorito?

Tomasa. ¿Don Sebastian?

Unos. ¿Mari-Sancha?

Otros. ¿Quién saca una luz?

Otros. Despacio.

Otros. Mi mantilla.

Otros. Mari-Sancha.

Otros. ¡Ay mis bucles!

Todos. Luz, luz.

Julian. ¿No mira usted cómo anda?

Marc. Muger:::

Sebast. Miente quien lo dice.

Julian. Muger, ¿hay pajueta en casa?

*Coge un candil.*

Mari-Sa. ¿Por qué no vas á pedirla  
á las vecinas prestada?

Julian. Voy.

Señor. Ayo, que me han pisado.

Forge. Lleven esas manos baxas,  
y no despeynen á nadie.

Todos. ¿No hay quién unas luces traiga?

*Sale Julian.*

Julian. Ya estan aquí.

*Salen el Alcalde y Escribano de  
Justicia.*

Escriv. La Justicia.

¿Qué desórden tan extraña  
es la que aquí está pasando?

Marc. Este cabo tiene traza  
de haber sido en algun tiempo  
Alguacil.

Mari-Sanch. Señor, esto no es nada  
mas que estar aquí baylando  
las gentes en paz y gracia  
de Dios; y sin saber cómo,  
apagarse á un tiempo entrambas

lue--

luces.

*Alcalde.* Vayan al Quartel por ahora ; y despues salga cada uno quando pudiere.

*Seb.* Mire usted que hay gente honrada en la quadrilla : y supuesto que no hay cosa extraordinaria, es razon que se le atienda.

*Escrib.* Con tal que todos se vayan

*Saynete.*

á la calle , me conformo.

*Todos.* Todos os damos palabra.

*Alcalde.* Pero de salir delante de mí.

*Todos.* De muy buena gana.

*Escrib.* Pues de ese modo , acabóse.

*Sebast.* Tambien el Saynete acaba.

*Todos.* Suplicando al Auditorio el perdon de nuestras faltas.

**F I N.**

*Aprobado.*

*Madrid 28 de Junio de 1844.*

*[Handwritten signature]*

*En dicha Libreria de Quiroga , calle de la Concepcion Gerónima , junto á Barrio-Nuevo , se hallará asimismo un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias nuevas, Autos, Saynetes , Entremeses y Tonadillas.*